

EL Mundo DE **MAÑANA**

Julio y agosto del 2014
www.mundomanana.org

¿ES BÍBLICA LA TEORÍA DEL RAPTO?

Profecía bíblica
Preguntas y respuestas
Jóvenes del mañana

Pág. 10
Pág. 13
Pág. 14





Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

En busca del verdadero cristianismo

Tal como he escrito en el pasado, mi crianza fue “común y corriente”, como la de muchos lectores de esta revista. Crecí en el Suroeste de Misuri y durante 19 años fui miembro de una iglesia “tradicional” muy respetable. Mis padres se graduaron de una universidad auspiciada por esa gran organización religiosa. Durante un año o dos fui presidente de mi grupo de religión. Me gradué en la Joplin High School y fui uno de los capitanes del equipo de pista y el corredor estrella de una milla por tres años consecutivos. Me destacué en fútbol americano y fui campeón de los guantes de oro en boxeo. En la escuela secundaria recibí el grado de primer teniente del Cuerpo de Formación de Oficiales Reservistas. Más tarde fui al Joplin Junior College y fui elegido presidente del Club de Almuerzo, organización dedicada a las discusiones sobre temas cívicos y acontecimientos mundiales.

Sin duda, fui un joven “muy aceptable”, un estadounidense típico.

A comienzos de la escuela secundaria, uno de mis amigos más cercanos murió en un combate de lucha libre. La tragedia me motivó a indagar la realidad de Dios y a buscar verdaderas respuestas. Llegué a ver que la auténtica “clave” del cristianismo real era creer

y practicar lo que creían y practicaban Jesucristo y sus apóstoles. ¿Qué decían acerca de la posibilidad de ir al Cielo o al infierno? ¿Qué decían sobre el verdadero propósito de la vida? ¿Qué días de culto tanto en la semana como anualmente observaban? ¿Qué dijeron realmente acerca del “fin del mundo”, la segunda venida de Cristo y lo que estarían haciendo los verdaderos santos cuando Cristo regrese? ¿Cuál sería nuestra “recompensa”?

La Iglesia original

Un paso vital para comprender el acertijo del “cristianismo” moderno, que contradice directamente las enseñanzas y prácticas de Cristo y sus apóstoles, es estudiar el modo de vida de la primera y verdadera Madre Iglesia: la Iglesia de Dios en Jerusalén.

El apóstol Pablo escribió lo siguiente a los creyentes en Tesalónica, que en su mayoría eran gentiles: “Vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea” (1 Tesalonicenses 2:14). Casi todos los historiadores reconocen que la primera Iglesia sede estaba en Jerusalén y que esta daba la tónica para las enseñanzas y el modo de vida de los verdaderos cristianos.

Una historia secular respetada sobre este periodo, fruto de in-

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Margarita Cárdenas

Madeleine Lincoln-Strange

Annie Pérez de Colón

John Robinson

Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Mitre 2996

8000 Bahía Blanca,

Buenos Aires

Tel. 54 (291) 488 4253

Bolivia

Ave Potosí #1171

Entre Aniceto Padilla y Uyuni

Zona Recoleta, Cochabamba

Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Casilla 31

Independencia,

Santiago

Tel. 56 (2) 506 8657

Colombia

Apartado 201909

Medellín, Antioquia

Tel. 57 (4) 570 0027

Costa Rica

Apartado 234

6151 Santa Ana 2000

Tel. (506) 2228 5935

España

Apartado 356035004

Las Palmas,

Gran Canaria

Estados Unidos

Apartado 3810

Charlotte, NC 28227-8010

Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,

B° El Jardín, Coatepeque,

Quetzaltenango

Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89

76901 El Pueblito,

Corregidora

Querétaro

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282

Camino Miramontes

Cidra 00739

Tel. (787) 420 4543

www.mundomanana.org

Correo: viviente@lcg.org

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: “¡No esperes hasta el último momento para tomar una decisión!”

vestigaciones exhaustivas, es la monumental obra de Edward Gibbon titulada: *La decadencia y caída del Imperio Romano*. Hablando de las eras apostólica y posapostólica, Gibbon afirma: “Los primeros quince obispos de Jerusalén fueron judíos circuncidados; y la congregación sobre la cual presidían reunía la ley de Moisés con la doctrina de Cristo. Era natural que la tradición primitiva de una iglesia que se fundó escasos cuarenta días después de la muerte de Cristo y que fue gobernada casi igual número de años bajo la supervisión directa de su apóstol, fuera recibida como la norma de la ortodoxia. Las iglesias distantes apelaban con frecuencia a la autoridad de su venerable Madre”.

Debo señalar aquí que “la ley” observada por los primeros cristianos no era la ley de Moisés en su totalidad. Lo que sí obser-

apóstoles enseñaron y vivieron! El mundo “cristiano” se ha estructurado sobre arena movediza. Su sistema moral es impotente sin el fundamento seguro de la ley divina. Cada vez más son seculares las fuerzas que dictan sus normas de conducta, antes era prerrogativa de los líderes religiosos.

¡Otro Jesús!

Hoy vemos el espectáculo de pervertidos ocupando cada vez más puestos clave en los gobiernos, en la educación ¡e incluso en algunas de las iglesias tradicionales! ¡Vemos las estadísticas horripilantes de millones de niños sin nacer sacados del vientre materno por succión y con el cráneo fracturado! Vemos una civilización que

realmente se está destrozando. Somos una sociedad que pronto será castigada directamente por el gran Dios que nos da la vida y el aliento.

¿Por qué? En gran medida porque nuestros pueblos han creído por engaño en “otro Jesús”; porque nuestros pueblos realmente han perdido el contacto con el Dios verdadero y su camino de vida revelado.

Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el Reino de los

Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los Cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23).

¿Maldad?

¡Sí! La religión que tomó el nombre de cristianismo adoptó los conceptos y prácticas de la religión babilónica de los misterios, ¡infringiendo directamente la ley de Dios! En 2 Tesalonicenses 2:7, el apóstol Pablo se refirió a esto como el “misterio de la iniquidad”. Este sistema de culto falso se instituyó en lugar del camino de vida sencillo que Jesús y los apóstoles habían enseñado. El camino de vida de Jesús se basaba en la obediencia a los diez mandamientos, con la ayuda del Espíritu Santo que se recibe y mora en cada persona luego del arrepentimiento y el bautismo.

Los que somos parte de esta obra del Dios viviente enseñamos y practicamos, con la ayuda de Dios, el mismo “camino de vida” básico que enseñaron Cristo y sus apóstoles. Uno de nuestros lemas fundamentales es: “¡Restaurar el cristianismo original!”

Si usted desea aprender más sobre este regreso al cristianismo “original” y todo lo que encierra, no deje de escribir o llamarnos a la dirección más cercana de las oficinas regionales que aparecen en la página 2 de esta revista. Además le ofrecemos gratuitamente nuestro esclarecedor folleto: *Restauración del cristianismo original*.



Roderick C. Meredith

Siempre ha habido una “manada pequeña” de creyentes que guardan las enseñanzas y prácticas de Cristo y los apóstoles

vaban los verdaderos cristianos eran los diez mandamientos y los estatutos de Dios que Jesucristo *magnificó* (Isaías 42:21), revelando su dimensión espiritual, comparados con lo que eran en el Antiguo Testamento. Los verdaderos cristianos no creían que estaban obligados a insistir en los aspectos ceremoniales de la ley de Moisés, ni en la administración física de la ley civil que Dios entregó a Israel. Sin embargo, como aquellos primeros cristianos sí guardaban el sábado, las fiestas anuales de Dios, el diezmo y ciertas restricciones dietéticas (ver Levítico 11), muchos historiadores continúan diciendo, erradamente, que guardaban la “ley de Moisés”, poniendo en el mismo plano los mandamientos y estatutos de Dios con los sacrificios de animales y los lavamientos ritualistas. ¡Esto es absolutamente errado y es un engaño!

Una manada pequeña

Lo cierto es que siempre ha habido una “manada pequeña” (Lucas 12:32), de creyentes que guardan las enseñanzas y prácticas de Cristo y los apóstoles. Sin embargo, desde los tiempos apostólicos, estos han sido acosados y perseguidos y han pasado casi inadvertidos por el mundo en general. Cuando los primeros apóstatas se fueron apoderando de las estructuras de la Iglesia y del nombre de “cristiano”, el último apóstol que quedaba, escribió por inspiración divina estas palabras sobre uno de aquellos líderes apóstatas: “Yo he escrito a la Iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la Iglesia” (3 Juan 9-10).

Los verdaderos creyentes eran expulsados de las congregaciones locales ¡y ni siquiera Juan, el amigo amado de Cristo entre los apóstoles, estaba seguro de poder rectificar la situación!

Siglos más tarde, la mayoría de las personas siguen confundidas respecto de la verdadera religión de Jesucristo. Los que se declaran cristianos están divididos en cientos de sectas rivales. ¡Muy pocos entienden la forma original del cristianismo que Cristo y sus



¿Es bíblica la teoría del rapto?

Por Roderick C. Meredith

¿Está confiando usted en que el “rapto secreto” lo salve de las tribulaciones de los últimos días? ¿No tendrá Dios un plan mucho mejor para usted?

¿Es bíblica la teoría del “rapto”? O, por el contrario, ¿revelan las Escrituras que el plan de Dios para los cristianos es diferente de lo que piensa la mayoría?

¡Usted necesita saberlo!

¿Acaso nos espera un día cuando Dios “raptará” a los verdaderos cristianos, dejando abandonados a los “no salvos” a una muerte espantosa? ¿Habrá un caos en el mundo cuando desaparezcan repentinamente los cristianos?

Imagine que vamos a alguna iglesia evangélica reconocida y preguntamos a cien personas: “¿Raptará Dios a los cristianos verdaderos antes del regreso de Jesucristo?” La mayoría de los presentes responderían que sí. Un estudio del Pew Forum en el 2011 encontró que el 61 por ciento de los “líderes evangélicos” prevén que en el tiempo del fin los creyentes serán levantados en el aire para estar con Jesús antes de los juicios que vendrán sobre el planeta Tierra, y que más de la mitad de los encuestados, el 52 por ciento, piensan que esto ocurrirá en vida suya.

¿De dónde viene esta idea? ¿Es acaso bíblica? Ciertamente no es la Biblia la que ha popularizado esta teoría. Así como las

ideas actuales sobre el infierno vienen en gran parte del *Inferno* de Dante, muchas ideas actuales sobre los tiempos del fin corresponden a las descripciones populares del rapto difundidas en libros como la serie *Dejados atrás* de Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins.

La idea del “rapto secreto” es polémica aun entre quienes se consideran creyentes en la Biblia. ¿Por qué? Porque es imposible comprobarla con las Escrituras y ni siquiera se conoció en el mundo protestante hasta los últimos siglos. Peor aún, ¡contradice varias enseñanzas bíblicas acerca de la segunda venida de Cristo!

Muchos han visto representaciones sobre el “rapto secreto” según la serie *Dejados atrás*. Un piloto de avión cristiano es arrebatado de pronto, dejando que su avión caiga en picada al mar. Las grandes autopistas se convierten en zonas de accidentes terribles, con espectaculares choques de vehículos sin conductor mientras los heridos

y muertos se multiplican en la vía. Incluso, hemos visto autos con letreros como este: “En caso de rapto, ¡este vehículo quedará sin conductor!” Para quienes creen en esa teoría del rapto, los que no son salvos no solamente quedarán abandonados, sino que muchos irán directamente al infierno luego de perecer en circunstancias horripilantes en ausencia de los “salvos”.

¿Qué Dios cruel y caprichoso haría semejante cosa?

En su libro *Apocalipsis sin velo*, Tim LaHaye intentó demostrar que la Biblia enseña la realidad de un “rapto”. Empieza su “demostración” citando Apocalipsis 4:1-2, pero luego reconoce que “el rapto de la iglesia no se enseña explícitamente en Apocalipsis 4”. ¡Así es!

¿Hay en el pasaje citado alguna indicación de un “rapto”? ¡No! Léalo usted mismo: “Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el Cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando



En su publicación *Dejados atrás*, LaHaye especula: “Miles morían en accidentes aéreos y automovilísticos. Los equipos de emergencia limpiaban las autopistas y aeropuertos; mientras hacían duelo por sus amigos y seres queridos que habían desaparecido”.

conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el Cielo, y en el trono, uno sentado” (Apocalipsis 4:1-2).

Aquí se describe cómo el apóstol Juan es llevado “en el espíritu”, probablemente en una visión, al propio trono de Dios en el tercer Cielo. LaHaye intenta razonar de alguna manera que el apóstol Juan representa a la Iglesia, ¡pese a que la Biblia no da ni el menor indicio de semejante representación! La Biblia siempre representa a la Iglesia como una mujer, como la prometida de Cristo (2 Corintios 11:1-2; Efesios 5:22-24).

LaHaye ofrece otro argumento para la teoría del rapto: “La ausencia de toda mención de la Iglesia en el resto del Apocalipsis indica que no está en la Tierra durante la tribulación. Hay 16 referencias a la Iglesia en Apocalipsis 1 a 3; en cambio, los capítulos 6 a 18, que tratan de la tribulación, no mencionan a la Iglesia ni una sola vez” (*Apocalipsis sin velo*). La aseveración es equivocada, ya que todo el capítulo 12 del Apocalipsis habla de la Iglesia, y Apocalipsis 19:7-9 trata claramente de las bodas de la Iglesia con Jesucristo, como veremos más adelante.

LaHaye llega pronto al pasaje bíblico principal en el cual se basan todos los defensores de la cuestionable teoría del rapto. Dice: “El apóstol Pablo fue el redactor especial a quien Dios eligió para revelar a la Iglesia los maravillosos detalles del rapto, cuando todos los cristianos, los muertos y los vivos, serán ‘arrebataados’ al Cielo para estar con Cristo (1 Tesalonicenses 4:16-17)” (*Ibidem*).

¿Cuáles “maravillosos detalles” ofre-

cen estos dos versículos para demostrar la veracidad de la teoría del rapto? Estudiemos todo el contexto del pasaje: “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:13-18).

¡Lo que Pablo realmente dijo!

Aquí el apóstol Pablo está consolando a los hermanos tesalonicenses por los compañeros cristianos que desde hacía poco “dormían”, es decir, estaban muertos. Dijo que Dios traerá con Jesús “a los que durmieron en Él”. Prosiguió, diciendo: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (v. 16). Apocalipsis 8 y 9 revela claramente las “plagas de las trompetas” de Dios y la tremenda destrucción que estas causarán por toda la Tierra. Después, Apocalipsis 11:15 nos dice: “El séptimo

ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos”. Cristo no regresa a la Tierra en silencio para “arrebatar” a sus santos al Cielo secretamente. Al contrario, regresará al final de los acontecimientos más extraordinarios y formidables de la historia, ¡acontecimientos que estarán a la vista de todo el mundo!

De nuevo, el apóstol Pablo nos dice, respecto de la segunda venida de Cristo: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52). De aquí se entiende claramente este hecho fundamental: que los santos de Dios, vivos o muertos, no se levantarán ni serán transformados hasta después de sonar la “última trompeta”. ¡Este hecho en sí basta para desmentir toda la “teoría del rapto”!

Jesucristo describe claramente en Mateo 24:3-33 el orden de los sucesos que culminarán con su segunda venida. ¡Lea esos versículos muy atentamente! Primero, Jesús habló de falsos profetas que se levantarían y engañarían a “muchos” (v. 5). Luego habló de guerras, hambruna, plagas y terremotos que vendrían enseguida. ¿Acaso dijo que sus santos escaparían de todo esto? ¡No! Por el contrario, lo que dijo fue esto: “Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (v. 9). Antes del regreso de Cristo, muchos cristianos

verdaderos experimentarán, no un “rpto” al Cielo, ¡sino un martirio!

Jesús predijo enseguida la gran tribulación, un fenómeno tan terrible que no dejaría a “ninguno” con vida si no fuera por la intervención divina (vs. 21-22). El versículo 29 dice así: “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el Sol se oscurecerá, y la Luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas”. Siguen unas “señales” impresionantes, y luego el regreso glorioso de Jesucristo “con gran voz de trompeta” (v. 31); mientras los santos resucitados se reúnen con Cristo, su Esposo, y descienden junto con Él al monte de los Olivos. “Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos” (Zacarías 14:3-4). Zacarías escribió por inspiración divina: “El Eterno será Rey sobre toda la Tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre” (v. 9).

Al suponer, sin reflexionar, que el apóstol Juan representa a la Iglesia, y al hacer caso omiso del significado obvio y reiterado de la “última trompeta”, entre otros errores, LaHaye pretende edificar una plataforma para el lanzamiento de la “teoría del rpto”. Sus bases son totalmente contrarias a la Biblia. Entonces, ¿dónde se originó esa teoría equivocada?

Origen de la teoría del rpto

Con muy pocas excepciones, los especialistas reconocen que la teoría del rpto fue prácticamente desconocida y que no se enseñó hasta la llegada de un individuo llamado John Nelson Darby. Darby fue el fundador de la Iglesia de los Hermanos de Plymouth. Describió un sistema de interpretación bíblica llamado “dispensacionismo”. Le teoría es que Dios tiene normas diferentes para diferentes grupos en diferentes momentos de la historia humana. Darby enseñó que Dios tiene una “ley” para los judíos pero “gracia” para la Iglesia.

Más tarde, Cyrus I Scofield refinó y popularizó las ideas de Darby en su obra: *La Biblia de referencias*. De allí, los evangélicos protestantes se aficionaron a estas enseñanzas, aunque son claramente contrarias a las Escrituras.

En un esfuerzo por hallar orígenes más antiguos de la teoría del rpto, LaHaye cita varias referencias dudosas que datan de muchos siglos antes de Darby. Por ejemplo, cita los escritos de un tal Pseudo-Efrén, si bien reconoce que difícilmente se puede

saber quién fue ni cuándo escribió. La siguiente es una cita de “Pseudo-Efrén” que LaHaye incluye en su libro *Apocalipsis sin velo*: “¿Por qué, entonces, no rechazamos toda inquietud por las acciones mundanas y nos preparamos para el encuentro con el Señor Cristo, para que Él pueda retirarnos de la confusión, que se apodera del mundo?... Todos los santos y escogidos de Dios se reúnen antes de la tribulación, que ha de venir, y son llevados al Señor, a fin de que no vean en ningún momento la confusión que se apodera del mundo a causa de nuestros pecados”.

Tómese en cuenta que esta supuesta cita antigua no da ninguna referencia bíblica para validar tales ideas y ciertamente no menciona la palabra “rpto”. Otra cita vaga y aún más antigua empleada por LaHaye es de Victorino, un obispo católico romano, por allá en el año 270dC. En un comentario sobre Apocalipsis, Victorino hablaba de cómo el pueblo de Dios podría salvarse de las plagas impuestas por los dos testigos que se describen en Apocalipsis 11. LaHaye dice: “En su comentario sobre Apocalipsis, comparó las plagas de aquel período con las plagas de Levítico y luego dijo: ‘Estas serán en los últimos días, cuando la Iglesia habrá salido de en medio’. Obviamente, el obispo Victorino de Petau, brillante erudito bíblico del siglo tercero, vio que la Iglesia se marchaba antes de las plagas en tiempos de la ira de Dios, que por su comentario sobre Apocalipsis 11 él tomó como de siete años. ‘Habrán salido de en medio’ fue su manera de describir el rpto de la Iglesia”.

¿Qué nos dice esta cita de un escritor antiguo acerca de la teoría del rpto?

Nada.

La cita no dice absolutamente nada sobre un “rpto”. Se limita a imaginar que el pueblo de Dios, de algún modo, habría salido de “en medio” de la peligrosa situación. Al dar por sentado que el escritor antiguo se refería al rpto, ¡LaHaye logra poner sus palabras en la boca del obispo Victorino!

¿Habrà una vía de escape real para el pueblo de Dios durante la gran tribulación venidera? ¿Cuáles son las enseñanzas claras de la Biblia al respecto?

Un lugar de refugio

La Biblia enseña claramente que Dios proveerá un lugar de refugio, “lugar preparado por Dios” (Apocalipsis 12:6) para su pueblo durante la gran tribulación futura. Ahora bien, no se trata de un “rpto” secreto, y los santos fieles no irán al Cielo,

sino que Dios los protegerá por medios sobrenaturales en un lugar desértico aquí en la Tierra.

Refiriéndose a los sucesos traumáticos que han de ocurrir antes de la gran tribulación, Jesús les dijo a sus seguidores: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24:20-21). Él nunca habló de un rpto, sino de la “huida” de su pueblo. Observe que debemos orar que esta huida al lugar de refugio no ocurra en día sábado, ya que implicaría cierto esfuerzo y dificultad física, tal como ocurrió con la huida de Egipto en tiempos de la antigua Israel. Si hubiera un “rpto” sobrenatural, no habría preocupación por el sábado ni por el peligro de viajar en invierno. Esto debe ser muy claro.

Más tarde, Cristo inspiró al apóstol Juan para que describiera en detalle cómo la Iglesia verdadera será llevada a un lugar de refugio aquí en la Tierra. Lo invitamos a estudiar Apocalipsis 12 atentamente para que nadie pueda confundirlo sobre este tema. En Apocalipsis 12, Jesús revela a Juan la visión de una “mujer” (Israel) que dio a luz al Mesías (vs. 1-2). Se presenta Satanás como un dragón dispuesto a “devorar a su hijo tan pronto como naciese” (v. 4). Cristo, el “varón que regirá con vara de hierro a todas las naciones” (v. 5), es arrebatado al trono de Dios en esta formidable visión.

Entonces la “mujer” (v. 6), que evidentemente es la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento, tiene que huir “al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios”. ¡Es fácil demostrar por sí mismo que el Cielo nunca se llama un “desierto”! Este pasaje de las Escrituras está describiendo la huida de la Iglesia verdadera de Dios desde las zonas centralizadas del Imperio Romano y ante las persecuciones infligidas por la gran iglesia falsa. Efectivamente, ¡huyó a la zona “desierta” de los Alpes italianos y suizos desde el 554 hasta el año 1814dC! Si se entienden las profecías bíblicas según el concepto de “un día por un año” (ver Ezequiel 4:6 y Números 14:34), se trataría de un período de 1.260 años que va desde la llegada del emperador romano Justiniano en el 554 hasta el derrocamiento del último emperador romano, Napoleón, en 1814. Fue durante aquel período de 1.260 años que los verdadero cristianos se hallaron en el mayor peligro físico por el vil sistema que Dios llama “BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (Apocalipsis 17:5).

Comienzo de la gran tribulación

Entonces, en el propio final, estalla una guerra espiritual entre Satanás y sus demonios por un lado, y los ángeles de Dios por el otro. ¡Esta tremenda guerra espiritual probablemente se prolongará por los próximos años! Satanás queda derrotado y es “arrojado a la Tierra... con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:9-12). De pronto, e inexplicablemente, un espíritu maligno descenderá sobre la zona de la “bestia” o potencia en Europa y sobre los líderes de la iglesia falsa. Al poco tiempo, ¡empezarán en serio a planear la destrucción de las naciones de la Tierra! Y reprimirán velozmente al que se atreva a predicar la verdad de la Biblia. Así será el comienzo de la gran tribulación.

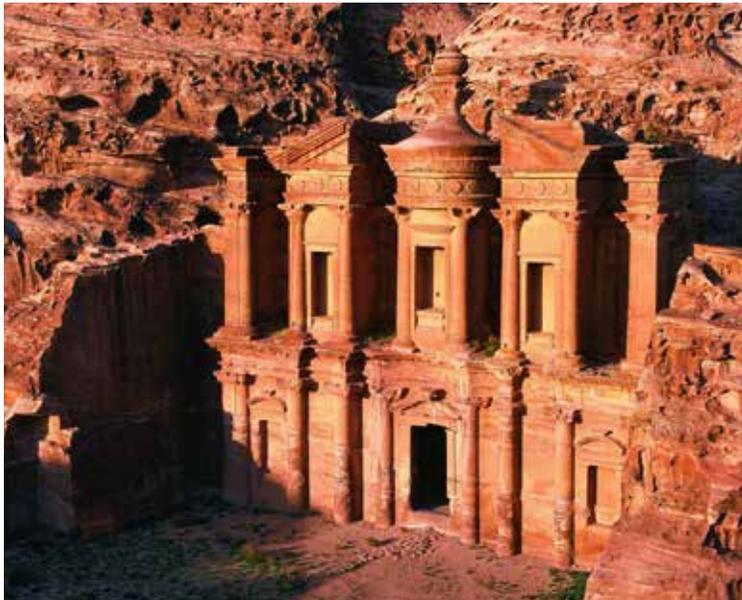
En este punto, Juan escribe que Satanás “persiguió a la mujer”, que obviamente son los fieles de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento (vs. 13-16). Tal como ocurrió en el primer cumplimiento, descrito en el versículo 6, la Iglesia será guiada por Dios de nuevo para que huya a un lugar de refugio aquí en la Tierra. Porque “la tierra ayudó a la mujer... y tragó el río que el dragón (Satanás, v. 9) había echado de su boca” (v. 16).

Viendo a los cristianos llenos de celo transportados a un lugar de refugio donde él no los alcanza, Satanás “se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (v. 17). Los cristianos débiles y tibios que son “abandonados” en este punto resultan víctimas de una terrible persecución por parte del diablo y sus huestes.

Algunos ministros intentan aplicar el versículo 17 al pueblo judío. Pero es claro que el capítulo entero se refiere al “Israel de Dios” (Gálatas 6:16), que en un principio fue Israel antigua y después los fieles de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento, que en la Edad Media fue guiada por Dios en su huida ante el Imperio Romano durante muchas persecuciones, entre ellas la Inquisición. Aunque los judíos son amados, no tienen ni guardan el “testimonio” de Jesucristo (v. 17). Por eso, la “huida” final a un lugar de refugio ¡se aplica sin

duda a la Iglesia de Dios!

Cerca del final de su ministerio, Jesucristo dejó estas instrucciones vitales para su pueblo: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36). ¡Muy pocos que se declaran cristianos están obedeciendo este mandamiento del Hijo de Dios! La mayoría de las personas van a alguna iglesia donde rara vez se habla de profecía bíblica y ciertamente poco se comprende. No saben sobre qué deben “velar”, y quizá no les interese hacerlo. Francamente, la mayoría de los cristianos tradicionales no



Las Escrituras hablan de un lugar de refugio en el desierto; y muchos creen que puede ser Petra, en Jordania.

saben cómo orar. Y tampoco “claman a Él día y noche” como dijo Jesús que harían sus “escogidos” (Lucas 18:7). Incluso en el pueblo de Dios la mayoría se deja llevar por la “tibieza”, en esta última era laodicense de la Iglesia. Jesucristo viviente habla de tal actitud en términos trepidantes: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (Apocalipsis 3:15-16). Tal parece que los tibios entre los cristianos ¡quedarán en medio de la gran tribulación! (vs. 17-19). No han estado dispuestos a presentar el cuerpo como sacrificio vivo (Romanos 12:1) ni a entregarse completamente para que Jesucristo viva en ellos su vida de obediencia. Por esto, cuando empiece la gran tribulación, Dios no va a protegerlos, y al final se verán obligados a escoger entre la entrega total a Dios o la muerte eterna en el lago de fuego.

Protección del pueblo fiel

Dios en su misericordia protegerá a su pueblo fiel. Lo hará sobrenaturalmente en algún lugar aquí en la Tierra. ¿Exactamente quiénes van a ser protegidos? Dios aclara el camino de vida de su pueblo más fiel: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). Así como se describe a la Iglesia verdadera en Apocalipsis 12:17 como una Iglesia que guarda los mandamientos, individualmente los santos de Dios obedecen los diez mandamientos como un camino de vida; y no sucumben a los cantos de sirena de tantos ministros que

sostienen que la ley espiritual de Dios fue “abolida” o “clavada en la cruz”. ¡La Biblia es extremadamente clara en este tema!

Si usted desea la divina protección del Dios Todopoderoso en los traumáticos meses y años que se avecinan, tenga la certeza de que no contará con un “raptó” repentino que lo llevará al Cielo en un instante. Por el contrario, como lo dejan muy claro las Escrituras, nuestro Creador guiará a su pueblo fiel hacia adónde deberá huir al inicio de la gran tribulación. Va a ser protegido sobrenaturalmente en un lugar determinado que Dios habrá preparado en la Tierra. Luego, después de la gran trompeta... y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:13-17).

Los santos seremos transformados” (1 Corintios 15:52; 1 Tesalonicenses 4:13-17).

No habrá tal “raptó secreto” de los santos. El poderoso sonido de la trompeta de Dios sacudirá la Tierra antes de que se levanten los santos de Dios. ¡Que Dios les ayude a usted y a sus seres queridos a comprender y a tener la voluntad de someterse al Cristo viviente de manera que Él pueda vivir su vida de obediencia en usted por el poder del Espíritu Santo! De la forma como fue inspirado el apóstol Pablo a decirnos: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Por medio de Cristo en usted, realmente podrá aprender a caminar con Dios y a contar con la auténtica protección que el Dios Todopoderoso ha prometido claramente a sus verdaderos santos. (M)

La profecía

Por Douglas S. Winnail

Por qué el auge de Alemania

En la actualidad pocos comprenden que el Dios de la Biblia es *real*, que tiene un *plan* y que efectivamente puede guiar el curso de la historia (Daniel 4:17, 25, 35). Aun menos son los que entienden que las profecías bíblicas revelan el futuro de determinadas naciones, porque Dios: “Engrandece a las naciones y las destruye; las esparce y las vuelve a reunir” (Job 12:23; Daniel 2:21, NRV 1990). El resurgimiento de Alemania y su actual posición dominante en Europa se predijo hace miles de años en profecías bíblicas *¡que están cobrando vida!* Aquellas profecías antiguas explican el *verdadero significado* del auge alemán y por qué usted necesita entender lo que ocurrirá en un futuro no muy lejano.

La extraordinaria transformación de Alemania

La transformación de Alemania en los últimos 60 años es una verdadera proeza: un paso de harapos a riqueza. Al cierre de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, Alemania era una pila de humeantes escombros, derrotada y dependiente de la ayuda extranjera. Sin embargo, los alemanes fueron aprendiendo con entusiasmo la democracia y se volvieron firmes pacifistas. Gracias a una planificación prudente y a su frugalidad, Alemania se levantó de las cenizas de la derrota para convertirse en la nación más próspera, la economía más fuerte y la potencia predominante de Europa. Su economía sólida y sus exportaciones de alto valor le han dado a Alemania cada vez más influencia en Europa; hoy es la que presta dinero a otras naciones europeas abrumadas por la deuda. La crisis financiera europea fue el gatillo que motivó a Alemania a ser más firme y buscar un papel más destacado en Europa y en el escenario mundial.

Aunque parece renuente a dirigir, otros instan a Alemania a “asumir la responsabilidad” por el futuro de Europa, lo cual en sí

es un hecho paradójico. La Unión Europea se diseñó para atar a Alemania, controlar sus tendencias agresivas y frenar su deseo de dominio. Sin embargo, la Unión Europea ya no es una jaula para ella, sino la avenida que le ha permitido surgir como protagonista principal en el “gran juego” europeo. Los préstamos alemanes dan sostén a las naciones europeas.



En Bruselas hay más burócratas alemanes que franceses y británicos.

En Bruselas hay más burócratas alemanes que franceses y británicos; y Alemania decide en gran parte las políticas de la Unión Europea. El escritor británico Peter Hitchens ha afirmado que “la Unión Europea es el nuevo Imperio Alemán”. La crisis financiera y la renuente respuesta alemana para rescatar a otros países europeos, le dio al país el “imperio” que tanto ha deseado. En palabras de un observador: “Alemania ha logrado por sigilo, o por accidente, lo que no pudo alcanzar por la fuerza de las armas”.

Señales ominosas

A la vez que Alemania asume más “responsabilidad” por Europa suministrando fondos a las economías zozobrantés de sus vecinos, los alemanes parecen dispuestos a convertirse en los “tutores” de Europa: los que indican a las demás naciones cómo

manejar su presupuesto y administrar el país. Al multiplicarse la influencia germana en Bruselas, las demás naciones de Europa reconocen que cuando Bruselas busca ejercer más poder, en realidad el que manda es Berlín. Europa está viviendo un cambio sustancial en el centro del poder: de Bruselas a Berlín y de Francia a Alemania; lo que tendrá consecuencias de suma importancia.

La Unión Europea empezó como un acercamiento de las naciones de Europa en pie de igualdad y con miras a evitar futuras guerras. Sin embargo, la crisis financiera europea *promovió* y *disimuló* el auge alemán; y el dominio germano ha creado una jerarquía en Europa en vez de una participación igualitaria. Si se

cobra vida

presenta alguna crisis por el euro o la posibilidad de fracturación de la Unión Europea, los líderes de Europa podrían suspender las reglas acordadas y permitir que Alemania actúe sola en un intento por convertirse en el “salvador” de Europa. El sociólogo germano Ulrich Beck advirtió que una acción impulsada por una crisis inminente podría tener “consecuencias imprevistas” y “conducir al nacimiento de un *monstruo político*”.

Los líderes europeos también tratan de orientar a Alemania por un nuevo rumbo, alejándola de su actitud pacifista y llevándola a asumir responsabilidades por operaciones militares en mayor escala. La experiencia de Alemania en Afganistán dio a sus soldados confianza y entrenamiento de combate. Ahora algunos dirigentes están sugiriendo que así como el país asumió el liderazgo en el manejo de la crisis financiera, también debe encabezar la cooperación militar para la defensa de Europa.

Las profecías cobran vida

¿Cuál es el verdadero significado del ascenso alemán a su posición de dominio actual? ¿Qué significa para el futuro de Europa y del mundo? Las profecías bíblicas han predicho desde hace mucho tiempo que antes del regreso de Jesucristo surgirá en Europa una “bestia” o potencia que tendrá cierto vínculo con la antigua Roma (Daniel 2:40-44). Esta potencia europea de “hierro y barro” será poderosa pero frágil, y su duración será breve: tres años y medio (Apocalipsis 13:5; 17:10). Se conoce como “el Rey del Norte” y ha de invadir al Oriente Medio, posiblemente en una misión de pacificación (Daniel 11:40-43). El líder de esta potencia europea en los tiempos del fin se identifica como “la bestia”, y su aparición y capacidad militar tomarán al mundo por sorpresa (Apocalipsis 13:1-4). Otras profecías (Isaías 10:5-11) indican que la “bestia” europea estará encabezada por Asiria (Alemania en la actualidad) y que diez naciones entregarán su soberanía a esta potencia de organización central (Apocalipsis 17:12-13).

A la luz de estas profecías, ver el relieve de Alemania y su poderío en Europa da mucho para pensar. Ulrich Beck afirma: “Nadie tenía la intención de que esto ocurriera... El auge de Alemania... no es fruto de algún plan maestro secreto... fue el producto involuntario e imprevisto de la crisis financiera y la previsión del desastre” lo que llevó a Alemania “como catapulta” a su posición dominante. Beck también señala que los “edificadores de Europa” pueden aprovechar el temor a una crisis inminente, sea el colapso del euro o la

fracturación de la Unión Europea, para instar a los estados nación europeos a entregar más soberanía en un impulso hacia la unión política y hacia una Europa federal. En tiempos del Renacimiento italiano, el escritor Nicolás Maquiavelo comentó que “las catástrofes inminentes descubren oportunidades” que una persona con ansia de poder bien puede aprovechar. Una crisis inminente en Europa podría llevar a la “bestia” al poder total.

No es por coincidencia que el ministro de relaciones exteriores de Alemania, Guido Westerville, haya formado el Grupo de Berlín con otras diez naciones para hablar del futuro de Europa. Las profecías de Apocalipsis 17:12-13 y Daniel 2:43-44 indican que *diez reyes* se unirán a la bestia para formar el núcleo de una potencia europea en los tiempos del fin. El profesor estadounidense Walter Russell Mead ha “instado a Alemania a encabezar un Sacro Imperio Romano Germánico [en Europa] y no una conquista prusiana”. Lo hace sin comprender que la bestia europea resucitada será rival de los Estados Unidos y que Dios se valdrá de ella para castigar a las naciones anglosajonas alejadas de Dios (Isaías 10:5-7). Los agudos observadores reconocen que algo importante está ocurriendo en Alemania y en Europa. Sin embargo, pocos reconocen que Dios está guiando el curso de los acontecimientos para llevar a término su plan en la Tierra. La pregunta es: ¿Reconoce usted lo que hay detrás del auge alemán en los tiempos del fin, y estará usted preparado para cuando Cristo regrese? MM

Solicite nuestro folleto gratuito:

La bestia del Apocalipsis





¡La profecía se puede entender!

Por Richard F. Ames

El hombre siempre ha querido saber el futuro, pero lo suele buscar en todos los lugares posibles *excepto* en la Biblia. Los diarios de gran circulación publican horóscopos. La idea es que la fecha de nacimiento de alguna manera determina las características de la persona y los sucesos proféticos en ciertos momentos del año; y que esto supuestamente está guiado por la posición de las constelaciones en el cielo.

Otros contratan a un médium que lea una bola de cristal y a veces intentan comunicarse con los muertos. Otros leen el tarot buscando allí interpretaciones proféticas. Millones de personas acuden a sesiones de espiritismo o astrología para adquirir poder y conocimientos. Juegan con el ocultismo y buscan respuestas de los videntes y místicos. Incluso tienen comunión con brujas, médiums y adivinos. ¿Acaso revelarán estos la voluntad de Dios para usted? ¡De ningún modo! Dios dice que estas prácticas son abominación (Deuteronomio 18:9-12). Existe todo un mundo de engaño espiritual. Dios nos dice que Satanás el diablo ha engañado al mundo entero (Apocalipsis 12:9). Ha engañado a miles de millones, pero Dios puede ayudarnos a ver más allá de las maquinaciones y engaños del diablo.

La profecía bíblica es interesante para muchos, pero hay profecías que parecen difíciles de entender. Los libros de Daniel y el Apocalipsis traen diversos símbolos e imágenes. Los cuatro famosos jinetes del

Apocalipsis simbolizan el asolamiento y el engaño (Apocalipsis 6:1-8). En Apocalipsis 13, sube del mar una bestia con siete cabezas y diez cuernos. La bestia de Apocalipsis 17, que sube de un abismo, también tiene siete cabezas y diez cuernos, pero lleva montada encima una ramera. El apóstol Juan describe lo que se le aparece en una visión: “En su frente un nombre escrito, un misterio: “BABELONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS

La Biblia dejará de ser un misterio cuando aprendamos los principios esenciales para descubrir las verdades que se ocultan en sus páginas.

Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (Apocalipsis 17:5).

¿Qué otros símbolos proféticos desconcertantes hay en la Biblia? ¿Cómo logramos entender los misteriosos símbolos de las Escrituras y las muchas complejidades de su profecía? En este artículo veremos brevemente algunos principios vitales para entender las profecías de la Biblia.

Confíe en que la Biblia se interpreta a sí misma

¿Dónde buscaremos la verdad? En una oración fervorosa la víspera de su crucifixión, Jesús oró por sus discípulos: “Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad”

(Juan 17:17). La Palabra de Dios, la Biblia, es verdad. Es la Palabra escrita de Dios. Si queremos entender el futuro que Dios ha planeado para nosotros y para toda la humanidad, es preciso que consultemos la Biblia, no a los adivinos ni a los médiums.

El libro del Apocalipsis nos presenta, en lenguaje simbólico, descripciones del Mesías glorificado, el Hijo del Hombre de pie entre siete candeleros. Dice así: “En medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre... Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro era como el Sol cuando resplandece en su fuerza” (Apocalipsis 1:13, 16).

¿Qué simbolizan las estrellas y los candeleros? No es necesario adivinar; ¡La propia Biblia nos da el significado! “El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias” (v. 20).

En el simbolismo bíblico, las estrellas son ángeles y los candeleros son iglesias. El redactor del libro del Apocalipsis prosigue en los dos capítulos siguientes consignando el mensaje y las amonestaciones de Dios para siete iglesias en Asia Menor, que hoy es Turquía. El apóstol Juan escribió este libro cerca del final del primer siglo de nuestra era.

Nuestros lectores probablemente co-

nocen la historia del sueño de Nabucodonosor. El profeta Daniel fue llevado delante de Nabucodonosor y procedió a describir una gran imagen que se le había aparecido en sueños al Rey: “Tú, oh Rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó” (Daniel 2:31-34).

¿Qué simbolizaba la estatua? Daniel le explicó al Rey: “**Tú** eres aquella cabeza de oro” (v. 38). La profecía de Daniel reveló cuatro imperios sucesivos que gobernarían al mundo. El Imperio Babilónico de Nabucodonosor sería reemplazado por el Imperio Medopersa (558-330 AC), representado por el pecho y los brazos de plata. El vientre y los muslos de bronce representaban el Imperio Grecomacedonio de Alejandro Magno (333-31AC). Las dos piernas de bronce representaban al Imperio Romano (31AC-476DC). Finalmente, los diez dedos de los pies de hierro mezclados con barro indicaban una futura versión resucitada del Imperio Romano. La historia confirma que las predicciones de estos cuatro imperios se hicieron realidad.

Comprendamos los lapsos de tiempo en las profecías

El Evangelio de Lucas narra algo que ocurrió cuando Jesús estaba visitando su pueblo Nazaret y lo invitaron a leer de las Escrituras un día sábado: “Se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta escritura delante de vosotros” (Lucas 4:17-21).

Jesús cerró el libro que estaba leyendo en la mitad de un versículo. Omitió la segunda parte del versículo que se refería al día de la venganza. ¿Por qué? Porque el

resto de la profecía de Isaías se refiere a la segunda venida de Jesús, cuando tendrá lugar el día del Señor o del Eterno, el día de la ira divina. Hay un lapso de tiempo de unos 2 000 años entre el cumplimiento de la primera parte del versículo y la segunda.

Otro aspecto del tiempo en las profecías es el principio de “dualidad”. Con frecuencia encontramos un primer cumplimiento de una profecía y, mucho más tarde, un cumplimiento que viene a ser la culminación de la misma profecía. El principio de dualidad aparece en toda la Biblia. Por ejemplo: “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45). ¿Quién fue este segundo Adán? Las Escrituras dan la respuesta: “El primer hombre es de la Tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del Cielo” (v. 47). El segundo Adán fue Jesucristo.

Como se ve, la profecía es doble... Y nos convendría aprender las lecciones de la historia. La destrucción de Jerusalén por el ejército romano en el año 70DC fue solo un anticipo de la gran tribulación que vendrá en el futuro.

Busque las naciones modernas en las Escrituras

¿Dónde se menciona Estados Unidos en la Biblia? O bien, ¿bajo qué nombre lo encontramos? ¿Dónde encontramos a Gran Bretaña en las Escrituras? Es evidente que los nombres modernos no figuran, pero los antepasados de esas naciones ocupan un lugar importante en la Biblia.

La Biblia sí menciona países como Egipto, Libia y Etiopía. Para muchos será una sorpresa ver a Asiria convertida en una de las naciones más destacadas en el ya próximo Reino milenial de Jesucristo en la Tierra, junto con Egipto e Israel (Isaías 19:23). ¿Cuál es la nación actual de Asiria?

En nuestro artículo reimpresso gratuito: ¿Un cuarto Reich? ¿Cuál es el futuro de

Alemania?, el autor Douglas Winnail explica: “Si bien la mayoría de los historiadores se muestran renuentes o no establecen una conexión entre la desaparición de los asirios y la aparición de las tribus germánicas, el hecho es que no hay otra nación cuyos antecedentes y carácter nacional se parezcan más a los de Alemania... Cuando la Biblia habla de Asiria en el contexto del tiempo del fin, está hablando de Alemania. Ninguna otra nación contemporánea se ajusta tan cabalmente a la descripción”. Si usted no ha pedido su ejemplar gratuito de este artículo, lo invitamos a hacerlo ahora.

Usted comprenderá mucho más acerca de la profecía de los tiempos del fin cuando sepa quiénes son los descendientes actuales de las antiguas naciones bíblicas.



Los primeros cinco sellos de Apocalipsis 6 se sucederán a lo largo de dos años y medio.

Nuestro folleto gratuito titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, le dará la información histórica y bíblica para identificar a estas naciones en la profecía.

Conozca el marco profético de Dios

Esta es una clave importante para entender la profecía bíblica. Son relativamente pocos los cristianos que la conocen. La verdad es que Cristo regresará para establecer un reino aquí en la Tierra por un período real de mil años. El libro del Apocalipsis describe un período de tres años y medio que culminan con el regreso de Cristo. Los primeros cinco sellos del Apocalipsis, mencionados en Apocalipsis 6, se sucederán a lo largo de un período que abarca más de dos años y medio. Esta es la gran tribulación de la cual habló Jesús en Mateo 24.

El sexto sello corresponde a las señales celestes. Cuando ocurra este suceso, el mundo entero tendrá que darse por advertido. El apóstol Juan escribe: “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el Sol se puso negro como tela de cilicio, y la Luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la Tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar” (Apocalipsis 6:12-14).

Todo el mundo quedará atónito y aterrado. ¡La humanidad comprenderá que ha llegado el tiempo del juicio divino! Las señales celestes dan comienzo a un período profético de un año, conocido como el día del Eterno, que se menciona en unas 30 profecías de la Biblia. El día del Eterno en las profecías para el tiempo del fin, o tiempo anterior al regreso de Cristo, es un período de un año (Isaías 34:8; 63:4), que sigue a la gran tribulación y las señales celestes. Se trata del año del castigo divino sobre las naciones. Culmina con el anuncio del regreso de Cristo y el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra.

¡Esta es la espectacular buena noticia de las profecías! “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15).

Todos debemos anhelar el regreso de Jesucristo. Al mismo tiempo, debemos es-

tar preparándonos para ese momento, que no tardará. Como se ve, la Biblia nos da el marco general de la profecía. ¡Es importante que usted entienda ese marco!

Conozca el objeto de la profecía bíblica

Muchos religiosos aficionados inventan ideas e interpretaciones personales para las profecías. ¿Cuáles son los objetivos de la profecía? El *Diccionario Unger de la Biblia* hace esta advertencia: “La profecía no pretende abrir el futuro ante la curiosidad ociosa, sino que su objetivo más elevado es brindar luz a quienes necesitan confirmar su fe”. ¿Necesita usted confirmar su fe? “Ciertamente, la revelación de sucesos futuros puede ser necesaria en tiempos de desánimo para despertar o sostener la esperanza, para inspirar confianza en medio del retroceso general y para advertir de los males que vienen sobre los fieles. Las predicciones contra Babilonia, Tiro, Egipto, Nínive y otros reinos se dieron al pueblo de Dios para consolarlo con la revelación del destino de sus enemigos”.

Comprenda que la profecía bíblica también advierte a los pueblos y naciones que se arrepientan y eviten el castigo. Juan el Bautista estaba bautizando a las multitudes conmovidas por su predicación. Mateo, redactor de uno de los Evangelios, describe lo que ocurrió: “En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado” (Mateo 3:1-2). Más tarde Jesucristo predicó el mis-

mo mensaje (Marcos 1:14-15). ¿Cuál fue la reacción ante la predicación de Juan?: “Salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados” (Mateo 3:5).

¿Está usted preparándose para la segunda venida de Jesucristo? La comprensión de la realidad profética ¡es una ayuda para esa preparación! El día de Pentecostés del año 31DC, el apóstol Pedro exhortó a los millares que lo escuchaban a arrepentirse y bautizarse (Hechos 2:38). Pedro motivó a las multitudes a cambiar su modo de vida, diciendo: “Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:40-41). Si Dios lo ha traído a usted al punto del arrepentimiento y si usted entiende el compromiso del bautismo, le instamos a que no dude en comunicarse con uno de nuestros representantes en la oficina regional más cercana a su domicilio. La información aparece en la página 2 de esta revista.

La Biblia da un claro esbozo del juicio que vendrá sobre las naciones si persistimos en nuestro estilo de vida inmoral y contrario a Dios. Pero si usted comprende la profecía bíblica, podrá evitar un gran sufrimiento y experimentar las bendiciones de Dios, aunque su nación esté sometida al juicio. La profecía revela que pronto llegarán acontecimientos graves, pero también revela la buena noticia del futuro Reino de Dios. ¡Que Dios traiga pronto ese día maravilloso! 



¿Para qué vivimos a este mundo? ¿Por qué permite Dios que sus escogidos pasen por años y aun decenios de pruebas y persecuciones?

¿Por qué es tan importante “vencer”?

¡Hay un propósito grandioso y portentoso por el cual estamos en este planeta!

Entérese, paso a paso, de los verdaderos designios que Dios tiene para los seres humanos. Obtenga y estudie con mente abierta nuestro esclarecedor folleto:

El misterio del destino humano

Puede solicitarlo escribiendo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@jcg.org.

También lo puede descargar desde nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org

Recuerde que lo recibirá sin ningún costo para usted, ¡como todas nuestras publicaciones!

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

El paraíso y la esperanza futura

Pregunta: Jesús le hizo la siguiente promesa a uno de los malhechores que estaban crucificados con Él: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43). ¿Qué es el “paraíso” y dónde queda? ¿Es cierto que el malhechor que se arrepintió fue allá con Jesús ese día?

Respuesta: La Biblia muestra que los muertos no están en el Cielo, sino en el sepulcro esperando la resurrección. El apóstol Pedro dijo: “David no subió a los Cielos” (Hechos 2:34). Por su parte, Cristo afirmó: “Nadie subió al Cielo, sino el que descendió del Cielo; el Hijo del Hombre, que está en el Cielo” (Juan 3:13).

¿Significa esto que el ladrón está en un lugar especial llamado “paraíso”, el cual es diferente del “Cielo”? No. La Biblia indica claramente dónde está situado el paraíso. El apóstol Pablo habla de un individuo que en una visión fue llevado al trono de Dios: “Fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar” (2 Corintios 12:1-4). El paraíso se encuentra donde está el trono de Dios.

¿Qué es el paraíso? Paraíso “denota un hermoso parque, jardín o huerta” (*Diccionario de la Santa Biblia, W. W. Rand*); “cercado circular aplicado a los jardines reales (DRAE, Edic 22).

La Biblia describe cómo es el paraíso. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios” (Apocalipsis 2:7). Ahora veamos Apocalipsis 22:1-2: “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”.

Estos versículos se refieren a “la nueva Jerusalén, [que descende] del Cielo, de Dios” (Apocalipsis 21:2). La nueva Jerusalén, que vendrá del Cielo cuando la Tierra se haya convertido en una “tierra nueva” (2 Pedro 3:10-13; Apocalipsis 21:1), tendrá en su interior el árbol de la vida. El paraíso de Dios, cerca o en presencia de su trono, es un parque o jardín ¡que estará en la tierra nueva! ¡Pero todavía no estaba al alcance de los hombres cuando Cristo le dijo estas palabras al malhechor!

Siendo así, ¿podemos decir que el malhechor fue allá con Jesús el día que murió? El propio Jesús

no fue al paraíso, o al Cielo, el día que murió. Esta es la enseñanza de Pablo: “Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:3-4). Cristo estuvo sellado en el sepulcro tres días completos y tres noches completas. Leamos lo que le dijo a María cuando ella llegó al sepulcro después de su resurrección: “No me toques, porque aún no he subido a mi Padre” (Juan 20:17).

Observemos que el propio Jesús no fue al paraíso, o al Cielo, el día que murió

Entonces, ¿qué fue lo que Cristo realmente le dijo al malhechor? Muchos lectores se engañan por las traducciones erróneas del texto griego. La mayoría de las traducciones agregan erróneamente la palabra “que” entre “digo” y “hoy”. Esta palabra no está en el griego original. Otras versiones colocan una coma en vez de “que”, pero la coma tampoco está en el original. Un comentario explica: “La interpretación de este versículo depende... de la puntuación, que descansa enteramente sobre la autoridad humana, como que los manuscritos griegos no tienen puntuación alguna hasta el siglo noveno, y entonces es solamente un punto (mitad de la línea) que separa cada palabra”.

Traducido correctamente al español, este versículo diría: “De cierto te digo hoy, estarás conmigo en el paraíso”. En Lucas 23:43, Jesús no estaba haciendo una promesa que luego incumpliría. Estaba diciendo que cuando el paraíso venga a la Tierra, ¡el malhechor arrepentido estará allí con Él! MM

Jóvenes de

Lo viejo puede ser bueno

Por Jonathan McNair

La mayoría de los jóvenes se interesan en lo *nuevo*: estilos nuevos, modas nuevas, música nueva, tecnología nueva. En estos campos, lo “viejo” rara vez o nunca es “magnífico”. Pero, ¿y las personas? ¿Hay algún “viejo” que sea importante en tu vida? Y si no, ¿por qué no? ¿Qué provecho puede ofrecer el “viejo” al joven?

La glorificación de la juventud

Nuestra cultura moderna glorifica a la juventud. ¿Has notado la edad de los artistas más populares? ¿Un cantante de más de 45 años atraería a miles de fanáticos a sus conciertos? ¿Llamaría tanto la atención un actor de más de 60 años? La mayoría se desvive por ver caras nuevas y cuerpos jóvenes en la pantalla y el escenario.

El problema no lo crearon los jóvenes. La autora Arlene Weintraub escribe que la medicina contra el envejecimiento se ha convertido en una industria de \$88 mil millones de dólares anuales en la última década. Asegura que los médicos en este campo han creado una industria nueva, convenciendo a la gente mayor de que pueden frenar el proceso de envejecimiento. De este modo aprovechan el profundo disgusto ante el envejecimiento en nuestras sociedades. “Para los 77 millones de seres que nacieron en la posguerra y que se acercan rápidamente a los años dorados”, escribe Weintraub, “la idea de llegar a la tercera edad resulta repugnante. Son los oyentes perfectos para el mensaje de que alguna sustancia sencilla e inocua puede curar el envejecimiento”.

Felizmente, para quienes no se dejan arrastrar por esta actitud superficial y comercializada, las personas mayores pueden ser un tesoro oculto capaz de enriquecer la vida de los jóvenes. Veamos cómo pueden servir:

Comprensión

Job dijo: “En los ancianos está la ciencia, y en la larga edad la inteligencia” (Job 12:12). Entre nosotros hay personas que llevan decenios aprendiendo a poner en práctica las instrucciones de Dios. El acto de aplicar el conocimiento en el campo de batalla de la vida es lo que produce sabiduría y entendimiento. Mirándolos ahora, quizá sea difícil comprender que Dios ha estado trabajando con algunos hombres y mujeres mayores desde que tenían la edad que tú tienes ahora. En el Salmo 71, David escribió: “Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir” (vs. 17-18). Una mujer o un hombre mayor que ha aprendido los caminos de Dios, y que puede enseñarlos con firmeza a la próxima generación, es un instrumento poderoso en las manos de Él. Además, su comprensión profunda de las instrucciones de vida es una mina de oro al alcance de los cristianos más jóvenes.



Las personas mayores pueden ser un tesoro oculto capaz de enriquecer la vida de los jóvenes

¿Acaso no aprendemos al escuchar a alguien que cuenta una historia desde una perspectiva diferente? Si tomamos un momento para considerar la amplitud de la perspectiva que puede ofrecer una persona mayor, especialmente en nuestro mundo que cambia tan rápidamente, esto podría abrir una puerta para que comprendamos un mundo muy diferente del nuestro.

Perspectiva

Si aprendemos a ver las cosas desde la perspectiva de otro, podemos ampliar nuestros horizontes... ¡y también evitar muchas discusiones! ¿Cuántas veces hemos tenido desacuerdos con alguna amiga o amigo, para comprender más tarde que estamos mirando el tema desde diferentes ángulos y que *ambos* hemos limitado a una perspectiva

el mañana

cómo funcionaba la vida sin computadoras ni celulares? Hablar con un anciano que fue soldado en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, o con una anciana que fue niña en tiempos de la Gran Depresión, nos abre la mente a un mundo difícil de imaginar. ¡Y ellos estuvieron allí! El rey Salomón habló de la niñez y la juventud como “vanidad” en Eclesiastés 11:10. Aquí, “vanidad” no significa presunción sino algo “breve”, como un suspiro. Mientras somos jóvenes, nuestra experiencia de la vida ha sido breve, y los mayores nos pueden dar una perspectiva que no tenemos.

Lo “viejo es bueno” por otras razones también. Muchas veces, la edad trae paciencia, y es bien sabido que los abuelos toleran un poco más las travesuras de sus nietos. La capacidad de saborear



El joven entendido valora a los mayores, aprende de ellos, los escucha y disfruta su compañía.

el tiempo es otra cualidad de los mayores. Sería difícil encontrar a alguien de “veintitantos” años capaz de desacelerarse en una silla mecedora frente a la puerta, viendo pasar el mundo. La edad va moderando el impulso de seguir el ritmo frenético de nuestro mundo.

¿Qué provecho práctico podemos derivar sabiendo apreciar mejor a los mayores? Las siguientes son solo algunas ideas:

Honrar y respetar

Éxodo 20:12 nos dice: “Honra a tu padre y a tu madre”. En otras palabras, la deferencia con los padres tiene algo que enseñar, algo que podemos aprender. Sabemos que este principio se aplica a las personas mayores en general, por el ejemplo específico en Levítico 19:32. Aquí, dice: “Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano”. Para Dios es tan importante hacer cumplir este principio de deferencia ¡que nos ordenó ponernos en pie cuando se acerca alguien mayor! Veamos otro ejemplo específico de deferencia por los mayores en Job 32:4, donde leemos que Eliú, como el más joven de los compañeros de Job, esperó para hablar después de Job y los demás: “Eliú había esperado a Job en la disputa, porque los otros eran más viejos que él”. Este es otro buen ejemplo de cómo se honra y se respeta a los mayores. ¿Te pones de pie cuando se acerca alguien de edad más avanzada, lo miras a los ojos y saludas, o no le haces caso? ¿Interrumpes su conversación y le hablas como si fueran iguales? Eso es una falta de respeto. Al actuar con respeto, aprendemos a sentir respeto. Y si aprendemos a respetar estaremos más dispuestos a captar la sabiduría, el entendimiento y la perspectiva que los ancianos pueden compartir con nosotros.

Una vida piadosa siempre mejora

El sabio rey Salomón escribió: “Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios” (Eclesiastés 11:9). En otras palabras, Dios dispone que los primeros años de la vida sean para aprender, explorar y experimentar la vida sin las preocupaciones que se acumulan con la responsabilidad de los años. Sin embargo, el joven entendido valora a los mayores, aprende de ellos, los escucha y disfruta su compañía. Los viejos pueden ayudar a implantar valores cristianos en el corazón de los jóvenes a quienes Dios está llamando, hasta que llegue el momento cuando los jóvenes de hoy se conviertan en guías de la generación siguiente. Como escribió el salmista: “Plantados en la casa del Eterno, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes” (Salmos 92:13-14).

No te dejes engañar por el cantante de turno que sueña con su época de estudiante, aquellos días de gloria, “los mejores días de la vida”. La juventud es un tiempo maravilloso. Pero una vida que se vive conforme a los valores correctos y con la ayuda de mentores mayores y sabios ¡siempre será mejor! 

Unas palabras sobre esta revista

El Mundo de Mañana es una publicación de la Iglesia del Dios Viviente. Se publica seis veces al año. La Iglesia también produce el programa de televisión y radio *El Mundo de Mañana* y tiene varios sitios en la red, entre ellos www.mundomanana.org. Todas las suscripciones a esta revista son enteramente gratis. No se cobra nada por la revista, ni se cobrará jamás. “Gratis” quiere decir eso: gratis. Tomamos muy en serio el mandato de Jesucristo en Mateo 10:8: “Gratis lo recibís, dadlo gratis” (Nácar Colunga).



Quizás usted empezó a recibir esta revista porque respondió a una transmisión de *El Mundo de Mañana* en la que se ofreció esta suscripción gratuita junto con algún folleto o grabación. O quizá pidió la revista en línea en uno de

nuestros portales. De cualquier modo, nos alegra contarle en nuestra creciente lista de suscriptores.

Como verá en las páginas de esta revista, ofrecemos una amplia variedad de folletos y otros materiales, todo absolutamente gratuito y sin anuncios comerciales. Rogamos que los solicite únicamente para usted. Si tiene amigos que expresan un interés por la revista, o por cualquiera de nuestras publicaciones, le rogamos que los invite a comunicarse con nosotros para pedir su propio ejemplar o envíenos su dirección. Si usted por algún motivo ha recibido esta revista sin pedirla, o si en cualquier momento decide que quie-



re cancelar la suscripción, puede hacerlo comunicándose con la oficina regional más cercana entre las que aparecen en la página 2 de este ejemplar o enviando un correo a: viviente@lcv.org o visitando el sitio en la red: www.mundomanana.org.



cuando Jesucristo vendrá a gobernar a las naciones en el Reino de Dios.

El personal de *El Mundo de Mañana* se esfuerza por tomar en serio la comisión de Jesucristo de predicar el evangelio del Reino de Dios como testimonio a todas las naciones (Mateo 24:14). Sabemos que la verdadera Iglesia de Dios no es un grupo grande que incluya la tercera parte o más de la población mundial, sino una “manada pequeña” (Lucas 12:32). Esta manada pequeña, a quien Dios ha dado el Espíritu Santo, recibió también una gran comisión. Por eso procuramos con toda nuestra fuerza, y con la ayuda de Dios Padre y de Jesucristo, llevar a cabo esa maravillosa comisión (Mateo 28:19-20).



Esperamos que usted aprecie lo que encuentra en esta revista, y le sea de beneficio en su vida. Le damos las gracias por darnos la oportunidad de servirle ¡Bienvenidos a *El Mundo de Mañana!* MM

El Mundo de Mañana
Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Costa Rica

NO PRIORITARIO
NON PRIORITAIRE



Visite nuestro sitio en la red:
www.mundomanana.org

Correo:
viviente@lcv.org